

CONTRIBUCION

al estudio de las enfermedades de los ojos.

La importancia que tiene el estudio especial de esta clase de padecimientos en esta provincia y límites, me ha impelido á combatir con todo el ardor de mis pocos años y con el buen deseo de hacer bien á la pobre humanidad que sufre una de las molestias cuya terminacion en los casos funestos, priva á el desgraciado sér, del más precioso don que le ha dado la naturaleza. Ruego pues al público indulgente siempre con el que tiene buen deseo, no se fije en el *aderezo* literario que llevan estos renglones.

Al tratar de los sentidos en general y el de la vista en particular, ninguna division nos parece más simple y al mismo tiempo más completa, que aquella que establece las distinciones principales de los tres grandes reinos de la naturaleza, á saber: los *minerales* que crecen, los *vegetales* que crecen y viven, y los *animales* que crecen, que viven y sienten.

En efecto; el acto de la vida por lo cual los órganos se reparan, separa esencialmente los minerales de las plantas y el espacio es inmenso entre lo último y los séres vegetales y la escala animal, á la cual, es reservado el privilegio de las sensaciones; dicho sea esto con permiso de los sábios naturalistas modernos, *Morren, Martins, Planchon y Eduardo Hartman*, que han hecho gemir en estos últimos dias la nueva prensa sistema *Marinoni*, para lanzar al mundo científico un bien escrito folleto. «*La nutricion de las plantas*» «*Poblaciones vegetales*» «*La unidad orgánica en los vegetales y animales*» y «*La conciencia en las plantas*»

Insensiblemente nos separamos de nuestro asunto principal. El hombre es el que posee en más alto grado éste complemento de la existencia llamado sensación. Dios y sólo él nos ha dado además de la facultad de sentir la de comprender y analizar las innumerables sensaciones que nos rodean; de combinarlas entre sí y de someterlas á la accion de la inteligencia; con solo estos dones, es el hombre el verdadero rey de la creacion.

Los nervios sensoriales nos transmiten con el ayuda de una impresion especial llamada sensación, el estado de nuestros cuerpos y de los cuerpos que nos rodean. La manera de sentir varía por cada uno de estos nervios dispuestos en sus respectivos sitios concurriendo en realidad á los mismos resultados; de manera que tenemos cinco sentidos. Vista, oído, olfato, gusto y tacto

El calor y el frio, el placer y el dolor en las numerosas modificaciones que puedan existir entre estos cuatro extremos; tales son las sensaciones que nos son transmitidas por el tacto.

El gusto, muy vecino del tacto, nos advierte las prodigiosas variedades que constituyen el sabor, designadas y admirablemente tratadas por *Boerhaver, Haller y Siné* con los nombres de ácidos, sales, alcalinos, rizosos dulces, amargos, salados, aromáticos espirituosos etc.

Un cuerpo elástico no puede vibrar á nuestra vista, sin que esta conmocion no sea comunicada por el oído.

Sin ayuda del olfato no respiramos con placer los perfumes embalsamados y repugnamos los olores fétidos y nauseabundos.

Si agradecemos los dones que nos ha dado el sublime arquitecto del mundo, de ninguno debemos estar más agradecidos que del sentido de la vista: los demás son el complemento de este: no me hubiera apercibido en verdad durante los años que estuve al lado de mi respetable maestro el Dr. Velasco, hasta que él mismo nos dijo un dia, que carecia del olfato.

Los ojos situados en la parte superior del cuerpo parecen dos centinelas destinados á abarcar el mundo exterior y hacerse cargo en el acto de todo lo que hay en nuestro contorno. Es triste pensar un momento que si *Chateaubriand* y *el Manco de Lepanto* hubieran nacido ciegos, ni hubiéramos admirado el *Génio del cristianismo*, ni leído con avidez las sabias páginas del *Quijote*.

Sin los ojos, la madre cariñosa no podría buscar la mirada de su hija ni entablar esas conversaciones misteriosas que solo nos podría traducir una *Madre*. En una palabra, con la mirada se espresan los pensamientos más dulces, más suaves, más vivos, más ardientes, más amorosos. El artista pinta el pudor con los ojos bajos; el poeta se inspira elevándolos al cielo; en el furor parecen salir de sus órbitas; se agrandan en la admiracion; están fijos en el terror; y ahora que tratamos de explicar el importante papel de el órgano de la vision en la espresion de las emociones, llamamos la atencion que *Cárols Darwin* el célebre naturalista inglés, el hombre científico, cuyo nombre corre de boca en boca por sus teorías llamadas *Darwinianas*, en *El Origen del hombre*, da un papel muy secundario al sistema ocular, «como medio para lograr el cumplimiento de los deseos que acompañan á los sentimientos.» Bajo este prisma *Darwin* no se ha atrevido á dar una definicion de lo que son los ojos. Son pues los ojos segun nuestra pobre opinion, un doble espejo que trasmite al hombre la imágen de fuera, y que refleja hacia fuera la imágen del hombre mismo.

ANTONIO DE LA PEÑA.

12 Febrero 78.

TRAGICOMEDIA FAMILIAR

en varias cartas.

(CONTINUACION.)

V.

Murcia y Octubre.

Manuel: es tu Última carta ofensiva y iere mi Oñor: primero me dices una cosa y despues otra; para no Tener á mi hijo en tu Casa no necesitabas tantos Rodeos como los que se usan en la Côte y que as á prendido muy Bien.

Mi hijo será Abogado porque á nacido para Eso: y Dies le a dado talento y dineros á su Padre, y si yo llego á Arruinarme que no me Arruinaré, no es cuenta tuya y si mia y á ti no te pediría nunca dinero porque ya te he oido como resuellas y con una vez vasta para siempre.